

18 de abril de 2021

TEMA — DOCTRINA DE LA EXPIACIÓN

TEXTO DE ORO: SALMOS 34 : 22

*“Jehová redime el alma de sus siervos,
Y no serán condenados cuantos en él confían.”*

LECTURA ALTERNADA : **Salmos 19 : 9-14**

9. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos.
10. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal.
11. Tu siervo es además amonestado con ellos; en guardarlos hay grande galardón.
12. ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.
13. Preserva también a tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí; entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.
14. Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Salmos 51 : 1-3, 9, 10, 15

1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

2 Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado.

3 Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí.

9 Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades.

10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.

15 Señor, abre mis labios, y publicará mi boca tu alabanza.

2. Mateo 8 : 18

18 Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado.

3. Mateo 9 : 1-13

1 Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad.

2 Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

3 Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema.

4 Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

5 Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?

6 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa.

7 Entonces él se levantó y se fue a su casa.

8 Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

9 Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió.

10 Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos.

11 Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Porqué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

12 Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

13 Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.

4. **Mateo 26 : 17-20, 26, 27**

17 El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua?

18 Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos.

19 Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua.

20 Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce.

26 Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

27 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

5. **Juan 17 : 1, 2, 4-9, 20-22, 26**

1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;

2 Como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.

4 Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.

5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.

7 Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti;

8 Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

9 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son,

- 20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,
- 21 Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.
- 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.
- 26 Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

6. I Juan 1 : 3, 5-9

- 3 Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.
- 5 Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.
- 6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;
- 7 Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.
- 8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.
- 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

7. Romanos 5 : 8, 10, 11

- 8 Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.
- 10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.
- 11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

Ciencia y Salud

1. 18 : 1-12

La reconciliación es la ejemplificación de la unidad del hombre con Dios, por la cual el hombre refleja la Verdad, la Vida y el Amor divinos. Jesús de Nazaret enseñó y demostró la unidad del hombre con el Padre, y por eso le debemos homenaje eterno. Su misión fue a la vez individual y colectiva. Él hizo bien la obra de la vida, no sólo en justicia para consigo mismo, sino por misericordia para con los mortales —para enseñarles a hacerla ellos mismos pero no para hacerla por ellos ni para eximirlos de una sola responsabilidad. Jesús obró valientemente, en contra del testimonio acreditado de los sentidos, en contra de los credos y las prácticas de los fariseos, y refutó a todos los opositores con su poder curativo.

2. 19 : 6-11, 17-28

Jesús ayudó a reconciliar al hombre con Dios dando al hombre un concepto más verdadero del Amor, el Principio divino de las enseñanzas de Jesús, y ese concepto más verdadero del Amor redime al hombre de la ley de la materia, del pecado y de la muerte, por la ley del Espíritu —la ley del Amor divino.

Toda angustia de arrepentimiento y sufrimiento, todo esfuerzo por reformarnos, todo pensamiento bueno y obra buena, nos ayudarán a comprender la expiación de Jesús por el pecado, y contribuirán a su eficacia; pero si el pecador continúa orando y arrepintiéndose, pecando y apenándose, participa poco de la reconciliación —de la unión con Dios— porque le falta el arrepentimiento práctico que reforma al corazón y capacita al hombre para hacer la voluntad de la sabiduría. Quienes no pueden demostrar, por lo menos en cierta medida, el Principio divino de las enseñanzas y de la práctica de nuestro Maestro, no tienen parte en Dios. Si vivimos en desobediencia a Él, no debiéramos sentir seguridad, aunque Dios sea bueno.

3. 22 : 11-14, 23-27, 30-31

"Ocupaos en vuestra salvación", es la exigencia de la Vida y el Amor, porque para este fin Dios obra con vosotros. "¡Negociad entre tanto que vengo!" Aguardad vuestra recompensa, y "no os canséis de hacer bien".

Nuestra liberación final del error, gracias a la cual nos regocijamos en inmortalidad, libertad ilimitada y sentido sin pecado, no se alcanza por senderos de flores, ni tampoco confiando nuestra fe sin obras en el esfuerzo que otro haga por nosotros.

La justicia exige la reforma del pecador. La misericordia cancela la deuda solamente cuando la justicia lo aprueba.

4. 23 : 1-11

Es posible que la sabiduría y el Amor exijan muchos sacrificios de nuestro yo para salvarnos del pecado. Un solo sacrificio, por grande que sea, no es suficiente para pagar la deuda del pecado. La reconciliación exige del pecador la constante inmolación de su yo. Que la ira de Dios se desahogara sobre Su Hijo amado es contrario a la naturaleza divina. Tal teoría es ideada por los hombres. La reconciliación es un problema difícil en la teología, pero su explicación científica es, que el sufrimiento es un error del sentido pecaminoso que la Verdad destruye, y que finalmente tanto el pecado como el sufrimiento caerán a los pies del Amor eterno.

5. 48 : 10-16

Recordando el sudor de agonía que cayó en santa bendición sobre la hierba de Getsemaní, cuando el discípulo más humilde o el más poderoso beba de la misma copa, ¿debiera murmurar y pensar en escapar, o hasta desear escapar, de las enaltecidas ordalías con las que el pecado se venga de su destructor? La Verdad y el Amor confieren pocas palmas hasta la consumación de la obra de una vida.

6. 29 : 1-6

Los cristianos tienen que tomar las armas contra el error en casa y fuera de ella. Tienen que combatir el pecado en sí mismos y en los demás, y continuar esta milicia hasta que hayan acabado su carrera. Si guardan la fe, tendrán la corona de regocijo.

7. 45 : 6-21

Nuestro Maestro demostró cabal y finalmente la Ciencia divina en su victoria sobre la muerte y la tumba. La acción de Jesús tuvo por objeto iluminar a los hombres y salvar al mundo entero del pecado, la enfermedad y la muerte. Pablo escribe: "Si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte [aparente] de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida". Tres días después de su sepultura corporal habló con sus discípulos. Los perseguidores no habían logrado ocultar la Verdad y el Amor inmortales en un sepulcro.

¡Gloria a Dios y paz a los corazones que luchan! Cristo ha rodado la piedra de la puerta de la esperanza y fe humanas, y mediante la revelación y la demostración de la vida en Dios, las ha elevado a una posible unión con la idea espiritual del hombre y su Principio divino, el Amor.

8. 228 : 25-32

No existe poder aparte de Dios. La omnipotencia tiene todo el poder, y reconocer cualquier otro poder es deshonorar a Dios. El humilde Nazareno derrocó la suposición de que el pecado, la enfermedad y la muerte tienen poder. Demostró que no tenían poder. El orgullo de los sacerdotes debiera haberse sentido humillado al ver éstos que la demostración de cristianismo superaba a la influencia de su fe muerta y de sus muertas ceremonias.

9. 8 : 20-30

Rogar para tener humildad, por fervorosa que sea la forma de expresión, no siempre significa que se la desea. Si damos la espalda a los pobres, no estamos preparados para recibir la recompensa de Aquel que bendice a los pobres. Confesamos tener un corazón muy malvado, y pedimos que nos lo descubran, pero ¿no ya sabemos más acerca de este corazón de lo que estamos dispuestos a dejar que vea nuestro prójimo?

Debiéramos examinarnos para saber cuáles son los afectos y propósitos del corazón, porque sólo de ese modo podemos saber lo que verdaderamente somos.

10. 21 : 1-14

Si la Verdad está venciendo al error en tu conducta y conversación diarias, finalmente puedes decir: "He peleado la buena batalla... he guardado la fe", porque eres un hombre mejor. Eso significa tener nuestra parte en la unión con la Verdad y el Amor. Los cristianos no continúan laborando y orando en expectativa de que gracias a la bondad, el sufrimiento y el triunfo de otro, han de alcanzar la armonía y la recompensa de éste.

Si el discípulo está progresando espiritualmente, está esforzándose por entrar. Se aparta constantemente del sentido material y mira hacia las cosas imperecederas del Espíritu. Si es sincero, será diligente desde el comienzo y ganará un poco cada día en la dirección correcta, hasta que al fin acabe su carrera con gozo.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)